

ANECDOTILLA

INTERESANTE Y CURIOSA.



UN Secretario de Estado (a) de un Director Supremo (b) de una nueva y gloriosa Nacion (c) dió en la manía de seducir á una Dama de lindo talle, que era casada con un español de España. ¡ Maridos para tales empresas! Fuera estorbos, dixo su Señoría, y templando su gayta golosa empieza el ataque por el pobre Español (d). Le ofrece *proteccion gubernativa*, y le da parte á la monopolica extraccion de granos; le presenta un franco permiso, y retiene el despacho de iguales *privilegios exclusivos*; lo anima con la esperanza de una ganancia loca, y le firma en su casa el pasaporte, con destino á Maldonado, le dixo, para que no se transpire la proteccion: y aun hizo mas el Señor Meco, que le cebó la lampara con un par de docenas de buen Bourdeaux para divertir las melancolías de la ausencia. ¡ Accion generosa! El buen hombre contento de su suerte cayó en el garriito, y aun no habia zarpado de balisas con su *expedicion exclusiva*, que el señorito enamorado negoció con su colega el Director una incitativa al General Portuguez para que enviase al buen Es-

pañol á la Corte de Angola por el crimen nefando (¡ Dios nos libre!) de haber ido á Montevideo, quando el pasaporte de la proteccion á la francesa le señalaba el puerto de Maldonado. El Portuguez astuto, profundo y sangre fria olió el amasijo, dobló el papel, y dió traslado al tiempo. No parecía la respuesta::::: El marido estaba para venir con el retorno::::: El Secretario poco avanzaba en la conquista::::: Nuevos inconvenientes::::: El amorsillo escaravajaba::::: Pues á lo mas corto, dijo su señoría, y diciendo y haciendo le arranca un firmán al Emperador para expatriar al marido (e), nada mas que hasta la paz general, y lo remite al interesado para su satisfaccion..... ¡ Y la dignidad de las Provincias Unidas de Sud-America, el credito de los Pueblos, la justicia de la revolucion, la honestidad pública, la seguridad individual, el derecho de los ciudadanos, el honor de las familias? dicen que exclamaba el infelice en los transportes de su dolor. Si esta sucia intriga la sabía el Gobierno; Que Director! Si el Director la ignoraba; Que Gobierno! Como ha de ser, mi amigo, dixole un camarada socarron; algo se ha de sufrir á los Secretarios, quando el Pueblo lo sufre todo del Gobierno. ALERTA los Padres y Maridos que las tengan bonitas; por que este es el juego de ANDE LA RUEDA.

(a) Gregorio Tagle.

(b) Juan Martin Pueyrredon.

(c) Buenos-Ayres.

(d) No es la primera zorra que desuella. Digalo el pobre Italiano preso y expatriado por bigamo, cuyos bienes pasaron á Madama su consorte en premio de las dulciloquas caricias, con que entretenía los ocios lubricos de este nuevo prosélito del culto del Dios Priapo.

(e) No se nombra para que nadie lo sepa.

REIMPRESO

POR WILLIAM P. GRISWOLD Y JOHN SHARP.

